

Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL

Marzo 2015 nº 38

"JUNTOS ANDEMOS"

El día 15 de Octubre 2014 dio inicio el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, esa gran amiga de Dios, que nos dejó un legado insuperable. "Mejor se entienden el lenguaje unas mujeres de otras" (M Pról. 4). Así, con palabras de mujer dirigidas a mujeres, Teresa nos va compartiendo su honda experiencia de Dios. Nacida a comienzos del siglo XVI, proviene de la tradición patriarcal donde las mujeres pasaron a tener su lugar propio en el recinto doméstico. Las madres, ocupadas en la buena marcha del hogar; las monjas, dedicadas al servicio divino.

Sin embargo, ella va a ser capaz de transformar su reclusión en el ámbito de la mayor libertad posible para un ser humano, sea varón o mujer. Es la libertad que emerge cuando la persona se abre a Dios, que va a extraer de ella su mejor yo. En Camino de Perfección, la segunda obra de Teresa, será donde plasme este proyecto alternativo de amor y libertad que dio lugar al nacimiento de una nueva familia: el Carmelo Descalzo.

En otra de sus obras, las Moradas, nos hallamos en el ámbito de un amor que impregna la existencia y por el que merece la pena "aventurar la vida". Es una historia que transcurre en un castillo. Este castillo es la propia persona, lugar en el que se desarrolla esa aventura, la suya y la de Dios. Porque a Teresa no se la puede entender sin Él, y porque éste es el relato de cómo Dios actúa en el corazón humano. "Todo es amor con amor", asegura ella. Dos amores, el de Dios y el de Teresa, el recibido y el entregado. O un único amor con dos caras: el amor al Otro, el amor a los otros. No son aspectos distintos: caminar hacia Dios es caminar hacia los demás, es caminar hacia el propio interior.

Cuando Teresa emprendió la reforma del Carmelo se volvió una monja andariega, "toda de Dios", pero totalmente volcada en empresas humanas. Se convertirá en una mujer de quehaceres y caminos y lo que Dios le comunica tiene continuamente que ver con sacar fuerza para emprenderlo entre mil dificultades. Es en esta coyuntura de tareas, viajes, distancias y tiempos dedicados a sus fundaciones

cuando Teresa expresa su célebre frase: "Entre los pucheros anda el Señor ayudándoos" (Fundaciones 5,8).

Esta frase es una especie de síntesis importante de su experiencia espiritual. La mística que invirtió tantas horas de oración y búsqueda de un lenguaje de Dios en su vida no nos dice, no reces. Invitará siempre a encontrar la voz de Dios como el mejor huésped, pero invitará también al don de sí, al servicio al prójimo, al amor concreto en obras porque es allí, en esa forma de volcarnos y darnos donde Dios se asoma, se derrama a su vez a nosotras, "ayudándonos".

Siendo "toda de Dios", Teresa se convertirá en una mujer de su tiempo en el que experimentará la desproporción de verse mujer y reformando un orden de frailes varones. Tal empresa no podría hacerse sino con una fuerza prestada por Dios. El la conduce y en esto ella descansa y se dispone. Lo expresa con una gracia que se vuelve alabanza: "¡Oh grandeza de Dios! ¡Y cómo mostráis vuestro poder en dar osadía a una hormiga!" (Fundaciones 2,7).

Tan humana, Teresa dice repetidamente entre líneas: "Juntos, andemos", aprendamos a ser compañeros en el camino. Aprendamos a ser amigas y amigos, los que queremos ser seguidores de Jesús. Y, tan atravesada por el deseo de Dios y el amor de Cristo, exclama orando: "Juntos andemos, Señor". Es el deseo vivo de las páginas que escribió Teresa lo que puso fuerza en sus trazos. "Por donde fuereis, tengo que ir". El camino tiene una meta clara, un destino feliz que no se halla al término del viaje, sino que late en cada paso del caminante. Andar con Cristo y vivir como Él. Y no hacerlo a solas. "Juntos andemos".

Cada generación de creyentes estamos llamados y llamadas a seguir caminando con Cristo y vivir como Él. Y no hacerlo a solas. Juntas, juntos... andemos.

Pedagogía del feminismo

LAS MUJERES Y EL TRABAJO EN EL SIGLO XXI

¿Qué está pasando hoy en el mundo laboral, especialmente con las mujeres? ¿La situación de crisis es especialmente injusta para las mujeres? ¿Es verdad que ganan menos y que hay más paro entre las mujeres? ¿Hay alguna expectativa de cambio, de mejora, de superación de la discriminación?

Estas preguntas laten en el interior de todos los que nos preocupamos por cualquier tipo de injusticia, en este caso, por la que se está produciendo hoy ante la falta de empleo, el drama que asola el panorama de nuestro tiempo, y que hace mella en las mujeres.

La cruda realidad

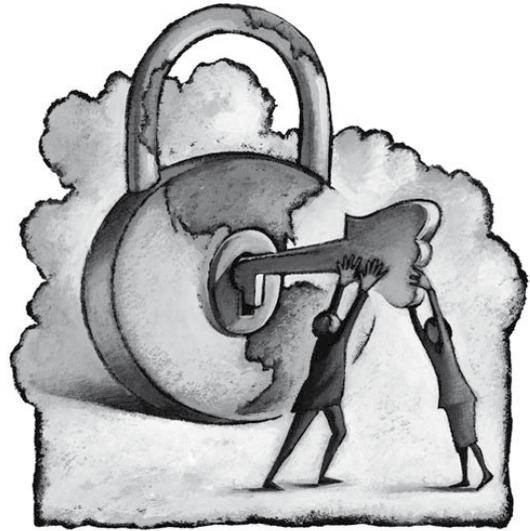
La situación de paro es terriblemente dolorosa, con una tasa de desempleo del 23.7%. Como sabemos, la explosión de la llamada "burbuja inmobiliaria" ha dejado "fuera" a muchos trabajadores con escasa cualificación, que no están encontrando nada, ni siquiera precario, para salir adelante. El fenómeno de la deslocalización se ha llevado a la industria a buscar la mano de obra más barata. Es desolador pasar por los pueblos catalanes entre Barcelona y Gerona, por ejemplo. Desde el tren, produce una enorme tristeza ver fábricas en ruinas, pueblos abandonados... Y así pasa en Euskadi o en Burgos, en Zaragoza o cualquier punto de la geografía española.

Cada día, en el Centro de Salud, o en el trabajo de voluntaria de Cáritas, veo cómo las mujeres sufren las consecuencias de no poder más. Tienen a varios hijos en paro, les ayudan con sus escasas pensiones, que lo son porque no se tuvo en cuenta su trabajo en los tiempos pretéritos, y verlos mano sobre mano se les hace insostenible, les desmoraliza y les quita la salud.

Las mujeres de más de 65, pero también las jóvenes, están dispuestas a salir a la calle cada día a la búsqueda de los medios para que salgan a flote sus familias. Veo ejemplos a diario, pero todo este esfuerzo y este lamento, permanecen ocultos, en el anonimato.

Los datos son significativos

Hay más mujeres con estudios superiores entre la población de jóvenes de 25 a 34 años de edad, pero hay más hombres que obtienen trabajo en ese nivel de titulación. Este dato se refleja en el estudio



presentado en enero del presente año, realizado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). Esta realidad está muy relacionada, según el estudio, con la escasez de servicios para atender a los hijos y con el papel tradicional de las mujeres en relación con la familia.

En España, el salario medio anual femenino representa el 76,1% del masculino, según recoge la encuesta anual de estructura salarial del INE. La diferencia media es de 6.145 euros anuales más que cobran los varones, que llega a ser de 9.000 euros en puestos de gerencia.

Con este panorama podemos afirmar que las políticas que se desarrollan, hasta ahora, más allá de que nos quieran vender "otra moto", no están logrando superar la situación, más bien existe el dolor latente, el silencio de la supervivencia, el miedo de que sea aún peor. La situación es terrible para todos, varones y mujeres, pero, ¡que no se nos nuble la vista! Hemos de fijarnos en que para las mujeres, es aún más injusto, y no hay en el panorama político, propuestas novedosas de legislar a nuestro favor.

En el día de la mujer trabajadora, toda la humanidad, con alas de hombre y de mujer, grita de impotencia y para no resignarnos, que queremos ganarnos el pan, dignamente, y sobre el presupuesto de la igualdad.

ROSA MARÍA BELDA MORENO
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

¿CÓMO NO DAR GRACIAS A DIOS?

Afronto el reto de poner por escrito parte de mi vida con cierto temor, pues soy consciente de que nunca unas pocas líneas podrán expresar, ni por asomo, quién soy. Me siento profundamente afortunada, pues desde siempre he experimentado el amor de Dios y de las personas que han hecho de mí lo que soy. Mi nombre es *Ana Belén*, natural de *La Solana* y soy *Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl* (HC). Pienso que estos tres aspectos me definen bastante bien:

En muchos pueblos y culturas el nombre que se le pone a sus vástagos no es aleatorio, sino que tienen

en cuenta una serie de acontecimientos tanto de la familia, como del día y de la propia criatura que acaba de nacer. En mi caso seguro que fue por gusto de mis padres, gente sencilla. Pero yo lo recojo como la voluntad de Dios. *Ana* significa en hebreo "llena de gracia" y *Belén*, también en hebreo, "casa del pan". Al unir los dos significados no me pueden venir mejor, dada mi vocación: Ser Hija de la Caridad es ser gracia de Dios y pan para los demás, algo así como ser una ventana por donde se puedan comunicar Dios y los hombres. ¡Gran responsabilidad! Todo un reto para el mundo que nos toca vivir, preñado de egoísmo,



autosuficiencia y ausencia de Dios. Pero también con muchos hombres y mujeres que entregan su vida para hacer una sociedad más justa, equitativa y generosa. ¡Pues en esas estamos!

Ser de *La Solana*, y en concreto pertenecer a mi familia, sin duda me ha configurado y determinado en muchos aspectos de mi vida. Mis padres, dos buenas personas, creyentes y practicantes –muchísimo más mi madre que mi padre-, trabajadoras, responsables, generosas y confiadas. Mis tres hermanos, reflejo de mis padres, como una piña. Por no hablar de mis abuelos maternos, con los que conviví en la misma casa. En el ambiente familiar aprendí lecciones que no se enseñan en la escuela y que sería demasiado largo comunicar aquí. Todos sabemos de la importancia de nacer, crecer y desarrollarse en un hogar en el que sentir el amor de los tuyos. Lo que vivimos de pequeños y adolescentes nos acompañará toda nuestra vida, para bien y para mal. *Considero que el Señor me ha cuidado mucho dándome a mi familia y también al grupo de amigos y acompañantes en la fe* (catequistas, sacerdote,

Hijas de la Caridad,...) que me ayudaron a ir descubriendo cuál era Su voluntad para mí. Estoy convencida de que gracias a ellos un día me sentí llamada por Dios a dejar todo lo que a mí me hacía tan feliz por encontrar algo todavía mejor: *servir a Cristo en los pobres*. Esta es mi vocación, y con mis 35 años puedo decir, sin temor a equivocarme, que es lo mejor que me ha pasado en la vida, y que es por esto por lo que *doy gracias a Dios* todos los días.

Actualmente estoy destinada en la *comunidad del Colegio "San José"*, de Ciudad Real. Soy maestra y vivo como un privilegio poder dejar en mis alumnos la semilla del Evangelio que un día Dios puso en mí. Este es el mejor don que puedo ofrecer a los niños y jóvenes de Ciudad Real, junto con el de hacerles ver la urgencia de cambiar este mundo para convertirlo en un hogar para todos. Esta labor la llevo a cabo junto con mis once hermanas de comunidad, sin duda, *otro gran apoyo y regalo en mi vida*. Cada una, desde nuestras posibilidades, trabajamos en la misma misión. Es hermoso sentir que una no camina sola en la oración, en el servicio a los pobres, ni en la

cotidianeidad del día a día. ¡Un gran privilegio!

Por supuesto, esto no es tarea única de la Comunidad de Hijas de la Caridad, sino que contamos con una excelente Comunidad educativa y evangelizadora, con Juventudes Marianas Vicencianas (JMV), con la Asociación Internacional de Caridad (AIC) y con la Asociación de la Medalla Milagrosa (AMM) que intentan hacer vida el carisma vicenciano: *"Los pobres son mi peso y mi dolor"* (San Vicente de Paúl).

Además, en medio del ajetreo diario, deseo con alegría que llegue el jueves por la tarde para ir al centro de Cáritas "Siloé", otro regalo que Dios ha puesto en mi camino, pues veo en cada uno de los chicos el rostro sufriente de Cristo. *"Lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más humildes, conmigo lo hicisteis"* (Mt 25, 40). Cita fundamental, que intento que oriente mi vida. En la medida en que damos amor, nos hacemos más humanos y mejores discípulos de Jesús.

Por todo esto, y por mucho más, ¿cómo no dar gracias a Dios?

SOR ANA BELÉN ALHAMBRA PEINADO
HIJA DE LA CARIDAD

ABRIERON CAMINOS

Rose María Muraro
Río de Janeiro, 1930-2014



Rose María Muraro fue una de las mujeres brasileñas más significativas del siglo XX. Nació casi ciega, pero hizo de esta deficiencia el gran desafío de su vida. Intuyó pronto que sólo lo imposible

abre lo nuevo; sólo lo imposible crea. Es lo que dice en su libro "Memorias de una mujer imposible". Estudió física y economía, pero enseguida descubrió su vocación intelectual de pensadora de la condición humana, especialmente de la condición femenina. A finales de los años 60 suscitó la polémica de la cuestión de género. No se limitó a las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres sino que denunció relaciones de opresión en la cultura, en las ciencias, en las corrientes filosóficas, en las instituciones, en el Estado y en el sistema económico. Afirmaba que es en el patriarcado donde reside la raíz principal de este

sistema que deshumaniza a mujeres y también a hombres.

Rose poseía un sentimiento del mundo agudísimo: sufría con los dramas globales y celebraba los pocos avances. Murió preocupada por la búsqueda de alternativas salvadoras. Mujer de profunda fe y espiritualidad, soñaba con las capacidades humanas de transformar la tragedia anunciada en una crisis purificadora que señale el camino a una sociedad para que se reconcilie con la naturaleza y la Madre Tierra. Fue proclamada oficialmente Patrona del Feminismo Brasileño el 30 de diciembre de 2005.

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

2 Rey. 4,8-10

"Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él".

Esta mujer, de la que ni siquiera conocemos su nombre, como de tantas otras que aparecen en la Biblia, nos invita a pararnos en la hospitalidad con los demás. La hospitalidad es una cualidad muy necesaria en el mundo, y más en estos momentos tan complicados que vivimos. Qué diferente sería el mundo de hoy si nos importaran, de verdad, el resto de personas y si compartiéramos con ellas lo que tenemos. Porque el mundo es un lugar que tiene que dar cabida a todas las personas.

Dios nos regala la vida no para sufrir, no para que la gastemos en conflictos y en disputas de unos contra otros. Dios nos regala la vida para que la vivamos en plenitud, y esa plenitud se consigue cuando todas las personas viven en dignidad. En este mundo tan cruel, en el que un puñado de personas acumulan bienes y machacan al resto a causa de esta acumulación, es necesario que todos y todas seamos conscientes de que eso no es humano, de que eso no es el mundo, de que eso no es lo que tiene que ser y que hay que cambiarlo desde la hospitalidad y el amor. Qué bien lo entendió esta mujer, y como lo ejerció en su vida y en su realidad. Que en este tiempo de cuaresma nos convirtamos a ser personas rebosantes de hospitalidad.

M^a CARMEN NIETO LEÓN
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

¡ES 8 DE MARZO!

Memoria de una fecha cargada de Esperanza,
cargada de dolor y de sonrisas:
Mujeres que lucharon hasta dejarse quemar vivas.
Mujeres que iniciaron una lucha infinita,
y que hoy celebramos su memoria.

Nosotras, las Mujeres de este siglo quebrado,
tenemos en las manos la Utopía,
en la boca un canto de Esperanza,
la mirada abierta a un horizonte nuevo,
los pies dispuestos para avanzar sin tregua,
por los caminos embarrados de la historia,
y las entrañas cargadas de semillas para engendrar la
VIDA.

¡No podrán detenernos!
Nos empuja la pasión por un mundo sufriente.
Nos impulsa la compasión efectiva,
esa que sabe poner cada mañana
una gota transparente de alegría,
en tantos rostros que el Sistema machaca.
Nos alienta el Espíritu de un Obrero
que nació en un pesebre apartado,
y murió asesinado por defender la VIDA.

¡Compañeras!: Que aquí estamos.
Tal vez seamos pocas, pero SOMOS.
Y no nos pararán nuestra sonrisa.
Nuestro ESTAR será siempre callado,
pero lleno, muy lleno de lucha subversiva.
¡MIL GRACIAS, COMPAÑERAS!

M^a AUXILIADORA FERNÁNDEZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^a Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09